

Santidad, imperativo de 1 Pedro aplicado a la juventud de la Iglesia Cristiana en el
sur de Bogotá

José Fernando Arango González

Gustavo Karakey, PhD.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Teología

Medellín, noviembre de 2019

Resumen

El propósito fundamental de la iglesia cristiana es ser luz en medio de las tinieblas, esto dista de la realidad vivida por las iglesias en el ámbito local, especialmente en el estilo de vida de algunos jóvenes cristianos quienes se encuentran inmersos en un sinnúmero de realidades cotidianas que de hecho han influido en su manera de percibir la realidad y actuar en consecuencia a los principios bíblicos de santidad. Esto llevó a la pregunta que direccionó la investigación sobre ¿En qué medida está la juventud de las iglesias cristianas llevando una manera de vivir santa y piadosa acorde a lo planteado por el apóstol Pedro en su primera carta?

Para dar una respuesta se indagó en jóvenes cristianos el conocimiento que han adquirido sobre la sexualidad a la luz de los principios bíblicos y el concepto que tienen sobre la santidad como estilo de vida. Para esto, se aplicó una encuesta a 70 jóvenes de ambos sexos, en edades comprendidas entre los 18 y 32 años, miembros de 7 iglesias cristianas. Las preguntas fueron fundamentadas en el imperativo de santidad que expresa el apóstol Pedro y que se devela en el comportamiento del creyente al transformar su mente, ejercitar el dominio propio y vivir en obediencia a Dios. Tras analizar las respuestas, se encontró que gran parte de los jóvenes cristianos desconocen los principios morales establecidos en las Escrituras y que la convivencia cotidiana con otros jóvenes no creyentes los influencia de manera directa y peligrosa.

Los hallazgos permitieron concluir que se requiere urgentemente un liderazgo eficaz en la iglesia que abogue por un acompañamiento cercano a los jóvenes y una reestructuración de las dinámicas de los grupos juveniles en los cuales se trate de manera consciente y deliberada temas de sexualidad sustentados en los principios de santidad expresados por 1 de Pedro.

Palabras clave: Santidad en jóvenes, inmoralidad sexual, liderazgo cristiano, imperativos bíblicos, acompañamiento juvenil.

Índice de contenido

Introducción	7
1. La santidad	9
1.1 La santidad, utopía para el mundo	9
1.2 La santidad, imperativo para la iglesia	11
1.3 La santidad y los jóvenes	16
2. Investigación con jóvenes del sur de Bogotá	19
2.1 Resultados	19
2.2 Resultados de la encuesta	20
2.3 Análisis de resultados	49
Conclusiones	51
Recomendaciones	53
Bibliografía	55
Anexos	56
Anexo 1. Guía de encuesta	56

Listas

Tablas

Tabla 1. Género	21
Tabla 2. Escolaridad	22
Tabla 3. Convivencia	23
Tabla 4. Estado civil	24
Tabla 5. Tiempo de asistencia a la iglesia	25
Tabla 6. Pertenencia al grupo juvenil	26
Tabla 7. Membresía	27
Tabla 8. Predicación contra la inmoralidad sexual	28
Tabla 9. Charlas sobre sexualidad en el grupo juvenil	29
Tabla 10. Charlas sobre sexualidad con otros cristianos	30
Tabla 11. Amistades fuera de la iglesia	31
Tabla 12. Conocimiento de cristianos caídos en inmoralidad	32
Tabla 13. Conocimiento de cristianas solteras embarazadas	33
Tabla 14. Relaciones sentimentales con no creyentes	34
Tabla 15. Conocimiento del yugo desigual	35
Tabla 16. Búsqueda de acompañamiento pastoral	36
Tabla 17. Conocimiento de las consecuencias de la fornicación	37
Tabla 18. Arrepentimiento y restauración	38
Tabla 19. Experiencia aprendida	39
Tabla 20. Conocimiento de la santidad de Dios y la ley moral	40
Tabla 21. Cruce de variables 1. Género / Grupo juvenil	41

Tabla 22. Cruce de variables 2. Género / Amistades no cristianas	42
Tabla 23. Cruce de variables 3. Amistades / Relaciones sentimentales	43
Tabla 24. Cruce de variables 4. Tiempo de conversión / Relaciones sentimentales con inconversos	44
Tabla 25. Miembros activos / Conocimiento de las consecuencias de la fornicación	45
Tabla 26. Cruce de variables 6. Predicación contra inmoralidad / Conocimiento de las consecuencias de la fornicación	46
Tabla 27. Cruce de variables 7. Relaciones sentimentales / Acompañamiento pastoral	47
Tabla 28. Cruce de variables 8. Conocimiento de las consecuencias de la fornicación / Arrepentimiento y restauración	48
Gráficas	
Gráfica 1. Género	21
Gráfica 2. Escolaridad	22
Gráfica 3. Convivencia	23
Gráfica 4. Estado civil	24
Gráfica 5. Tiempo de asistencia a la iglesia	25
Gráfica 6. Pertenencia al grupo juvenil	26
Gráfica 7. Membresía	27
Gráfica 8. Predicación contra la inmoralidad sexual	28
Gráfica 9. Charlas sobre sexualidad en el grupo juvenil	29
Gráfica 10. Charlas sobre sexualidad con otros cristianos	30
Gráfica 11. Amistades fuera de la iglesia	31

Gráfica 12. Conocimiento de cristianos caídos en inmoralidad	32
Gráfica 13. Conocimiento de cristianas solteras embarazadas	33
Gráfica 14. Relaciones sentimentales con no creyentes	34
Gráfica 15. Conocimiento del yugo desigual	35
Gráfica 16. Búsqueda de acompañamiento pastoral	36
Gráfica 17. Conocimiento de las consecuencias de la fornicación	37
Gráfica 18. Arrepentimiento y restauración	38
Gráfica 19. Experiencia aprendida	39
Gráfica 20. Conocimiento de la santidad de Dios y la ley moral	40
Gráfica 21. Cruce de variables 1. Género / Grupo juvenil	41
Gráfica 22. Cruce de variables 2. Género / Amistades no cristianas	42
Gráfica 23. Cruce de variables 3. Amistades / Relaciones sentimentales	43
Gráfica 24. Cruce de variables 4. Tiempo de conversión / Relaciones sentimentales con inconversos	44
Gráfica 25. Cruce de variables 5. Miembros activos / Conocimiento de las consecuencias de la fornicación	45
Gráfica 26. Cruce de variables 6. Predicación contra inmoralidad / Conocimiento de las consecuencias de la fornicación	46
Gráfica 27. Cruce de variables 7. Relaciones sentimentales / Acompañamiento pastoral	47
Gráfica 28. Cruce de variables 8. Conocimiento de las consecuencias de la fornicación / Arrepentimiento y restauración	48

Introducción

Esta investigación nace del interés por aportar al conocimiento de lo que piensan los jóvenes cristianos en el área de la sexualidad humana en el contexto de una sociedad permeada por la libertad sexual, la apertura moral y la carencia de principios bíblicos que rijan el comportamiento en esta área específica. Es preocupante pensar en los jóvenes cristianos que, al igual que los otros jóvenes no cristianos, experimentan cambios morfológicos, fisiológicos y psicológicos bajo el agravante de verse involucrados en espacios seculares en los cuales pueden ser influenciados fácilmente por el espíritu sensual de la época, la libertad a los instintos y la inmediatez moral.

El apóstol Pedro en su primera epístola exhorta a la vida cristiana moral y a la coherencia con la fe en Cristo y su regeneración salvífica, a pesar de la persecución o las pruebas por las cuales se esté atravesando. Por lo tanto, es fundamental que pastores, líderes y consejeros de las iglesias conozcan el grado de madurez sexual de los jóvenes en las iglesias y su vivencia bajo los preceptos de santidad expresados como imperativo en 1 de Pedro para alcanzar una manera de vivir santa como lo demanda Dios a través de la Biblia. Es por ello, que surge la pregunta que direccionó la investigación: ¿En qué medida está la juventud de las iglesias cristianas llevando una “manera de vivir santa y piadosa” como la manda el apóstol Pedro?

En aras de dar respuesta a este cuestionamiento se planteó la necesidad de conocer las situaciones en el área sexual que viven los jóvenes que conforman la iglesia cristiana del sur de Bogotá y cómo afecta su conducta y actitudes frente al reconocimiento del concepto doctrinal de la santidad a la luz de 1 de Pedro. Se aprovecha la concentración de iglesias cristianas ubicadas en el sur de Bogotá y se seleccionan las que tienen ministerio juveniles

activos, de estas se escogen los jóvenes cuyo perfil aplica para la muestra base de la investigación. Tras la selección se aplica la encuesta y los datos son llevados a tabulación y posterior análisis el cual entregara los resultados de la investigación.

El proyecto se manejó mediante una investigación cuantitativa que buscó medir la dimensión espiritual en cuanto a la moralidad en que se encuentran los jóvenes cristianos miembros activos de la iglesia cristiana.

El trabajo presenta inicialmente una reflexión teológica sobre la santidad aplicada específicamente a la juventud teniendo como parámetro los imperativos encontrados en la primera carta del apóstol Pedro. Una segunda parte presenta los datos recogidos y tabulados de la encuesta que ha medido la conducta sexual de los jóvenes cristianos, por último, tras el análisis basado en tablas y gráficas, se interpretan los resultados y se entregan las conclusiones y recomendaciones. El objetivo principal de la presente investigación es aplicar en las iglesias y específicamente en los ministerios que trabajan con jóvenes, las recomendaciones entregadas.

1. Santidad

1.1 La santidad, utopía para el mundo

Fue Tomas Moro, teólogo, filósofo y político del siglo XVI quién viviendo la descomposición de la sociedad de Inglaterra, planteó un sueño en el que idealizaba una ciudad perfecta en todas las áreas.¹ La realidad le mostró que ese arquetipo de una sociedad ideal inexistente viviendo en un mundo ideal inexistente era un sueño muy lejano que solo podía ser real en su mente.

Quizá Moro, contemporáneo y amigo de Erasmo de Rotterdam, detractor de la reforma protestante y cercano a la corte de Enrique VIII, en realidad soñaba con una organización social en la que los principios morales fuesen el patrón de vida de su generación, pero vivir tan de cerca los despropósitos morales del segundo monarca de la casa Tudor le hizo entender que su sueño era solamente una ilusión, una fantasía, una utopía, un proyecto imposible de realizar.

La desilusión de Moro por la inmoralidad del hombre no cabe en su ilusión utópica, de su sociedad escribe:

Existen, por otra parte, cosas a las que los humanos han dado en atribuir frívolamente placeres al margen de la misma naturaleza. ¡Cómo si los humanos pudieran cambiar tan fácilmente las cosas como las palabras! Con ello, lejos de contribuir a la felicidad, hacen de ellas otros tantos obstáculos a la verdadera felicidad. Hay, en efecto, una multitud de cosas a las que la naturaleza no ha vinculado ningún placer, e incluso ha impregnado de amargura. No obstante, los hombres, presas de una seducción perversa, causada por las peores pasiones, las consideran no sólo como los placeres supremos, sino que además constituyen las primeras razones para vivir.²

¹ Biografías y Vidas, “Biografía”, *Tomas Moro*, <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/moro.htm>, último acceso 12 de septiembre de 2019.

² Tomas Moro, *Utopía* (Bogotá: Panamericana, 2005), 45.

Cualquier lector desprevenido de “Utopía” podría llegar a pensar que está describiendo el corazón del hombre del siglo XXI, pero para cristianos de la actual generación, se puede concluir que la ley moral de Dios ha sido quebrantada por el hombre desde la caída y que su corazón sigue siendo seducido por los bajos instintos y los placeres terrenales. Las civilizaciones antiguas corroboran dicha conclusión. Nacieron, crecieron, alcanzaron su auge y comenzaron a caer rodeados de injusticia, depravación moral e indecencia.

Las sociedades actuales, se encuentran viviendo un momento álgido en la historia. La iglesia cristiana lo compara a los tiempos de Noé. Al igual que con las grandes civilizaciones, las condiciones están servidas para una caída. Pero en medio de esta caótica situación se levanta la iglesia del Señor Jesucristo, predicando salvación y un estilo de vida caracterizado por la santidad a lo cual, la sociedad se levanta afirmando que la santidad en estos tiempos es una “Utopía”.

El mundo hoy no solo ve la posibilidad de vivir una vida santa como algo imposible, sino que no están dispuestos a intentarlo. El legado de las generaciones ancestrales y la influencia de los pensamientos filosóficos además de movimientos como la nueva era y el humanismo, los aleja de la posibilidad de vivir una vida apegados a la moralidad concebida desde principios religiosos y éticos, o como la conocemos los cristianos, como un imperativo de Dios. Es más bien, la moralidad concebida desde los códigos humanos está apegada a modelos culturales que se pueden ver como una manera de vivir caracterizada por la integridad y la rectitud (algo como no robar ni matar o no hacer mal a las personas). Una persona sin Dios podrá finalmente acomodar la definición de moral como un sinónimo de ética y entenderá que hacer las cosas bien es todo lo que se requiere, pero en ningún momento pensarán en la palabra santidad pues la cultura no tendrá tal exigencia.

1.2 La santidad, imperativo para la iglesia

La Biblia no solamente presenta la santidad como atributo divino de Dios, también relata las vidas de hombres que caminaron viviendo vidas justas y rectas delante de Dios y delante de los hombres. De Job se sabe que fue un hombre recto y justo, temeroso de Dios y apartado del mal. De igual manera está el ejemplo del patriarca José hijo de Jacob quien se mantuvo firme y no cedió a la tentación y que decir de Moisés, Elías, Daniel o Esteban. Lo que impacta a quienes leen sus hechos, es que alcanzaron esa medida de justicia y rectitud en medio de generaciones perversas. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, ellos hicieron que se desvirtuara la imposibilidad de vivir en santidad en medio de un mundo corrupto. Ellos vivieron así buscando agradar a Dios haciendo su voluntad y siendo testimonio para sus generaciones.

Existe otro tipo de personas resaltados en la Biblia que también caminaron con Dios, aunque no fueron ejemplo de santidad para quienes los conocieron. Aun hoy, sus acciones las aprovechan creyentes e incrédulos para justificar sus malas acciones y apaciguar las conciencias, tal es el caso de Jacob, el rey David o el apóstol Pedro. Estos dieron señales de una humanidad caída, de la debilidad del hombre y de la carnalidad que cubría sus cuerpos. Fueron emocionales, en ocasiones arrogantes y altivos y en general pecadores, pero tenían algo especial que los caracterizaba: amaban a Dios y no dudaron en reconocer su naturaleza y su fragilidad. Se arrepintieron y decidieron enderezar sus caminos.

Charles Swindoll, escribiendo sobre el rey David “la autopsia de una caída moral” en su libro “como cultivar pureza en un mundo impuro” expone al pecador rey de Israel, desnudando su debilidad para exaltarlo luego como alguien conforme al corazón de Dios.

Allí narra el proceso del pecado advirtiéndolo de este como un proceso que ni David ni los cristianos de hoy notan hasta que el pecado está consumado y no hay marcha atrás.

Para empezar, debemos ver que la caída de David, aunque severa, ciertamente no fue repentina. La erosión había debilitado lo que una vez fue fuerte. El pastor y escritor Británico F.B. Meyer, dijo sabiamente: ningún hombre se envilece de repente, tal como ningún matrimonio de repente se rompe, y así como ningún árbol de repente se pudre, y tal como ninguna iglesia de súbito se divide, nadie cae de repente. Hay un debilitamiento. Aparece una grieta en el cimiento. Hay descuido.³

Meditando tras la reflexión de Meyer, si la caída obedece a todo un proceso que comienza de una manera casi inadvertida y que poco a poco va debilitando esa área específica en la vida de un hombre o una mujer, se puede pensar que la santidad debe también alcanzarse a través de un proceso. Toman relevancia las palabras del apóstol Pablo cuando escribe a los creyentes en Filipos con respecto al proceso: “Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.” (Fil 1:6, NVI)

Estos ejemplos escriturales le abren a la idea de la santidad un nuevo espacio ya que el atributo mencionado de Dios, del cual en los dos testamentos se sirven para hacer un imperativo (Lev 19:2 y 1 Pe 1:15-16) comprendido entre los cristianos, revela que cuando Dios hace la demanda, lo hace sabiendo que el receptor del imperativo será dotado de la capacidad para alcanzar la exigencia de tal llamado. No hay más que una forma. No puede haber una contienda entre la naturaleza caída obedeciendo las bajas pasiones y la nueva naturaleza en Cristo que busca las cosas de arriba. En medio de esta generación depravada como en tiempos de los santos mencionados en la Biblia alcanzar la santidad no es utopía.

³ Charles Swindoll, *Cómo cultivar pureza en un mundo impuro* (Bogotá: CLC, 2012), 15.

La iglesia del Señor Jesucristo está conformada por santos, reales, de carne y hueso, formados en obediencia a Dios y a su palabra, que toman los imperativos de la Palabra y aplican su mensaje a situaciones específicas del contexto actual.

Es en este punto en el que el mensaje del apóstol Pedro cobra vigencia. En su primera epístola se dirige a estos santos para demandar que no solamente lo que caracteriza a los miembros del cuerpo de Cristo es el título de santos, sino también un estilo de vida santa. Cada creyente debe ser consciente que no es una opción, sino una orden, una imposición, un imperativo que Pedro reproduce para la iglesia, habiéndolo tomado de la orden que Dios transmitió en boca de Moisés para Israel tras la salida de Egipto, (1 Pe 1:13-15)

Tanto el mensaje del Levítico como el de 1 Pedro se dirigieron a toda la congregación, el receptor era todo el pueblo y no solamente el sacerdocio o sus dirigentes, como el mensaje del Nuevo Testamento es para cada redimido, sin distinción, este no solamente es para pastores, misioneros o líderes.

La identidad de un creyente la determina su paternidad. El hijo es como su padre y uno de los alcances de la obra redentora es la adopción, somos hijos de Dios. Por esto Pedro enfatiza en el mandato: “Sino que así como aquel que os llamó es santo, así también sed vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque Yo soy santo”. (1 Pe 1:15-16, LBLA).

Pero en realidad la observancia de este mandamiento ¿podría llegar a marcar la identidad del pueblo de Dios? ¿Cuál fue el alcance de este imperativo para un pueblo que acababa de salir de 400 años de esclavitud? Ser libres es apenas el primer paso en el proceso que les va a demandar santidad. Cuando Israel recibe el mandamiento, aun “están saturados de Egipto” sus pies están sobre el desierto, su provisión es sobrenatural como lo

es su caminar, siendo guiados y protegidos por la nube de Dios, pero su corazón continúa en Egipto. El proceso de morir y adquirir una nueva identidad no es asunto de días o meses, solo entienden que ya no son esclavos, pero no se reconocen como el pueblo de Dios, no se sienten inmersos en el pacto que Dios hizo a Abraham, Isaac y Jacob, ni dimensionan la trascendencia del llamado a la santidad.

Para la joven iglesia del primer siglo el llamado a vivir en santidad tiene las mismas connotaciones: liberación de la esclavitud, no del imperio romano que los gobierna, ahora son libres para decidirse por Cristo y seguirle. A diferencia de Israel 15 siglos atrás, han recibido el don de Dios, el Espíritu Santo y encuentran más fácil identificarse como pueblo de Dios. En la misma carta, son confirmados por Pedro como linaje escogido, real sacerdocio, nación santa y pueblo adquirido por Dios (1 Pe 2:9). Cabe recordar que cuando Israel recibe este mandamiento, lo comprenden a la luz del pacto original que los ratifica como el pueblo de Dios (Ex 19:6). Ahora, esta identidad le confirma a la comunidad de creyentes que son el pueblo del nuevo pacto, ésta en realidad es la Iglesia, el cuerpo de Cristo.

Pero lo más importante, lo que ocupa hoy nuestra atención es ¿qué impacto ha tenido el mismo llamado en la iglesia contemporánea y específicamente en la juventud que la conforma? La iglesia del siglo XXI, no obstante dos mil años después es la misma a la que directamente escribió el apóstol su epístola, la que fue liberada de la esclavitud del Egipto de hoy, la que proclama de memoria: “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”. (1 Pe 2:9, RVR 1960) Pero es también la que, al igual que el pueblo de Israel en el desierto, no ha dimensionado que la identidad de hijos de

Dios no se adquiere teniendo los pies sobre el piso de un templo cristiano y el corazón añorando la vida pasada. Ser hijo de Dios es reflejar la imagen de Él, quien es Santo, es tener una forma de vida santa. Ser confirmado como el pueblo del pacto, es tener la identidad como miembros de un único y perfecto cuerpo cuya cabeza es Cristo.

No es este el único imperativo de Pedro. Antes de hacer la demanda a la santidad, sobresale un imperativo de prohibición: “Por lo tanto, vivan como hijos obedientes de Dios. No vuelvan atrás, a su vieja manera de vivir, con el fin de satisfacer sus propios deseos. Antes lo hacían por ignorancia” (1 Pe 1:14, NTV). Se entiende con esta perícopa que antes de comenzar el camino que lleva a la santidad se debe romper con la antigua manera de vivir ya que esta satisface los deseos y bajas pasiones del hombre. El punto álgido entre dejar atrás la antigua forma de vida y asumir la nueva vida en Cristo es el que no ha quedado bien demarcado. La generación actual anhela estar en las “cosas de Dios” sin romper tajantemente con los deleites del mundo. El imperativo se convirtió en optativo.

Se puede corroborar este fenómeno como algo contemporáneo y universal, o por lo menos de la cultura occidental que afecta a la iglesia. Dallas Willard, quien siempre mostró interés por la formación espiritual de los cristianos analizaba de esta manera la conducta cristiana:

La necesaria meta de la vida humana sigue siendo la auténtica transformación de toda la persona conforme al modelo de bondad y poder que vemos en Jesús y su Padre: la única transformación adecuada para el yo humano. Pero esto se encuentra más allá del alcance de los programas de transformación interior que se nutren meramente del espíritu humano, incluso de aquellos que lo consideran divino en última instancia y lo tratan como tal. La realidad de todo esto está actualmente cubierta por un velo, dado el nivel tan bajo de vida espiritual que se ve en el cristianismo que se presenta ante el público en general.⁴

⁴ Dallas Willard, *Renueva tu corazón* (Barcelona: Clie, 2002), 31

1.3 La santidad y los jóvenes

El primer viaje misionero de Pablo sin duda marcó su vida ministerial. Era una aventura para alguien que había sido un fariseo respaldado por el sanedrín. Seguramente no había tenido muchas privaciones, pero este que tiene un llamado al mundo gentil está siendo transformado y no piensa de la misma manera que cuando apasionado por el cumplimiento de la ley de Dios perseguía a la iglesia. (Hch 8:3)

Una de las experiencias la vivió en Listra. Allí un joven causó muy buena impresión al apóstol, era Timoteo, hijo de una mujer judía creyente y de padre griego. Era muchacho de buen testimonio, bien conocido por esto también en la cercana ciudad de Iconio. El apóstol se entera que desde su niñez había sido instruido en las escrituras pero además de su buen comportamiento descubre algo que después enfatizo en una de sus cartas, una fe sincera que hasta ahora poco había visto: “trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti...” (2 Tim 1:5, RVR 1960). Pablo vio en Timoteo un modelo de juventud cristiana y desde ese momento decide agregarlo a su ministerio misionero para formarlo.

La manera de pensar del joven, la cual determinaba sus acciones, se puede relacionar con uno de los imperativos de Pedro en la primera epístola, que antecede al llamamiento a una vida santa y tiene que ver con la manera de pensar y actuar. “Así que preparen su mente para actuar y ejerciten el control propio” (1 Pe 1:13^a, NVI). El apóstol Pedro escribe a una iglesia exhortándoles a tener un cambio en sus mentes, el contraste entre la antigua y la nueva vida requería de una transformación absoluta que debería comenzar con sus pensamientos y él se los revela. El secreto está en sus mentes. Si son conscientes de la nueva vida en Cristo, sus mentes deben apuntar hacia Él mientras desaparecen los patrones de pensamientos que dirigían sus vidas pasadas. Hace luego un llamado a disciplinar su

vida espiritual ejercitando el dominio propio, situación en la que el Espíritu Santo y el cristiano están de acuerdo para afirmar la nueva naturaleza a partir de una nueva mente, la mente de Cristo. Willard lo explica de una manera muy práctica:

La formación espiritual en la tradición cristiana es un proceso por el cual se es poseído e impregnado cada vez más por esos rasgos del carácter, mientras caminamos en el yugo fácil del discipulado con Jesús, nuestro maestro. Del carácter interior surge de manera natural y transparente – aunque sobrenaturalmente- las acciones del amor. Claro que siempre habrá oportunidad para mejorar, por eso no debemos preocuparnos por llegar a ser perfectos, al menos durante unas pocas semanas o meses. Nuestro objetivo es ser poseídos predominantemente por Jesús a través de su compañía constante.⁵

Cada generación ha recibido esta palabra encargada a un joven de la primera iglesia cristiana y la ha venido aplicando a su tiempo, sociedad y cultura. El corazón del hombre es el mismo en todo tiempo, la esencia del evangelio no ha cambiado y cuando los jóvenes asumen tal llamado, interpretan el mensaje: no se avergüenzan del evangelio, sufren por el evangelio, defienden el evangelio, perseveran en el evangelio, predicán el evangelio y corren hasta terminar el encargo del evangelio, todo esto los hace diferentes a los demás jóvenes, realmente son diferentes.

Ser diferente en la actual generación es todo un desafío. La moda, la música, los medios y la cultura pretenden encasillar a los jóvenes en una sola dirección, empaquetándolos en estereotipos sociales, o en una categorización social que los clasifica en grupos determinados. Ya no son seres individuales, así, sus costumbres, hábitos y patrones los determina la filosofía del grupo. Piensan igual, visten igual, caminan igual y como tal,

⁵ Dallas Willard, *La gran omisión* (Nashville, TN: HarperCollins, 2008), 37

tienen las mismas creencias, en otras palabras, han perdido la identidad. Ante esta realidad

Lucas Leys, autor argentino escribe:

Quien no quiere que disfrutes de ser como Dios te ha diseñado, ni dejes tu marca única en el mundo, es el mal escondido en una sociedad de consumo que funciona como una siniestra máquina ensambladora de clones. El diablo no lo sabe todo, y por eso le gusta lo previsible, lo que puede anticipar. Si todos actuamos de la misma manera, haciendo lo que todos los demás hacen, el diablo tiene una tarea fácil. Pero si alguien se detiene para hacer una diferencia positiva, si alguien hace una pausa y se propone quebrar el hábito de intentar agradar a todos, ser diferente y vivir según el plan de Dios, eso definitivamente hace sonar las alarmas del infierno.⁶

Tratar de alcanzar un joven para llevarlo a los pies de Cristo, no es solamente tocar el corazón del individuo, es luchar contra todo un sistema que lo tiene atrapado y como lo sabemos los cristianos, tras esto lo que se mueve es una poderosa fuerza de las tinieblas cuyo único propósito es cerrarles la posibilidad a nuestros jóvenes de llegar al conocimiento de Jesucristo y a quienes finalmente aceptan el mensaje del evangelio. Les es difícil morir a los estereotipos que los marcaron y es allí cuando ven el llamado a la santidad, imperativo bíblico como una utopía.

⁶ Lucas Leys, *Diferente* (Miami, FL: Vida, 2015), 12.

2. Investigación con jóvenes del sur de Bogotá

2.1. Resultados

Con la visión pastoral, desde una iglesia cristiana ubicada en el sur de Bogotá, una de las situaciones que más preocupa es la vulnerabilidad de los jóvenes. Muchos de ellos provienen de familias disfuncionales con todas las consecuencias que ello acarrea. No solo los problemas vienen de casa, muchos de ellos viven en condiciones económicas deplorables. La atmosfera en las escuelas y colegios es de violencia, y muchos jóvenes se inician en el alcohol y las drogas en el ambiente estudiantil y un alto índice de los embarazos en adolescentes tienen su origen entre compañeros de aula.

Para los jóvenes que llegan a conocer del evangelio, salidos de ambientes tan descompuestos y hostiles, es difícil dar pasos de fe como lo harían chicos que vienen de ambientes menos disfuncionales. Esto exige que la iglesia adopte un trabajo especial a partir del ministerio juvenil. Sanar y restaurar las vidas de estos jóvenes es un primer paso, a la par que se comienzan a discipular y a integrar a la familia de la fe.

Son estos jóvenes los que motivaron la presente investigación. En encuentros con pastores del sector hay coincidencia en la identificación de la problemática. Se descubrió específicamente que los patrones de inmoralidad sexual se repiten de similares maneras, noviazgos múltiples, embarazos en adolescentes y actitudes perversas propias de un mundo sin Dios.

Acompañar a estos jóvenes durante su camino a la santidad es tarea del liderazgo de las iglesias. Debe ser puesto en la agenda congregacional como prioridad. Ellos serán los pastores, evangelistas y misioneros mañana. El compromiso de la iglesia con la dirección del Espíritu Santo dará como resultado jóvenes íntegros, temerosos de Dios y apartados del

mal, revestidos de la naturaleza de Cristo para que glorifiquen a Dios en cada acto de sus vidas.

La investigación se realizó en campo con un enfoque cuantitativo, fue dirigido a una población juvenil entre 18 y 32 años, con una muestra de 70 jóvenes de ambos sexos, se diseñó un instrumento de recolección de datos (encuesta) dividido en tres grupos de preguntas: información general, vida cristiana y conducta sexual. (Ver en detalle en anexo

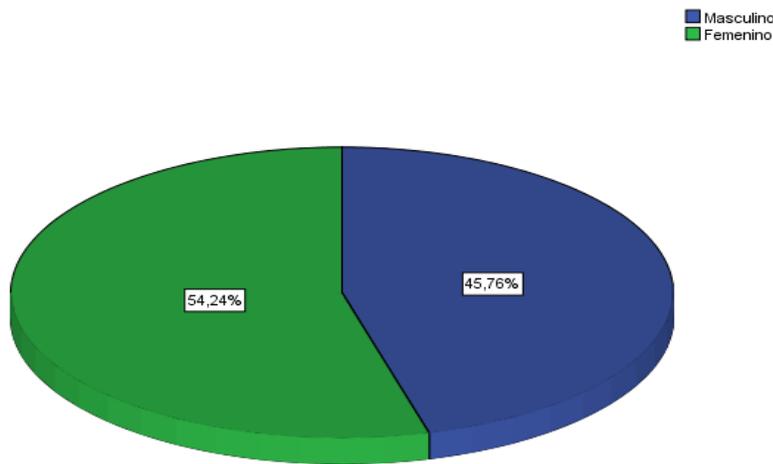
1) Se hizo una inducción al grupo de jóvenes y luego se aplicó la encuesta.

2.2 Resultados de la encuesta

Luego de la aplicación de la encuesta se recolectó y se revisó encontrando 11 formularios incompletos por lo que fueron anulados. Con la información de los restantes 59 formularios se procedió a la tabulación, elaboración de gráficas y posterior análisis, el cual se presenta a continuación.

Tabla 1. Género⁷

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Masculino	27	45,8	45,8	45,8
	Femenino	32	54,2	54,2	100,0
	Total	59	100,0	100,0	

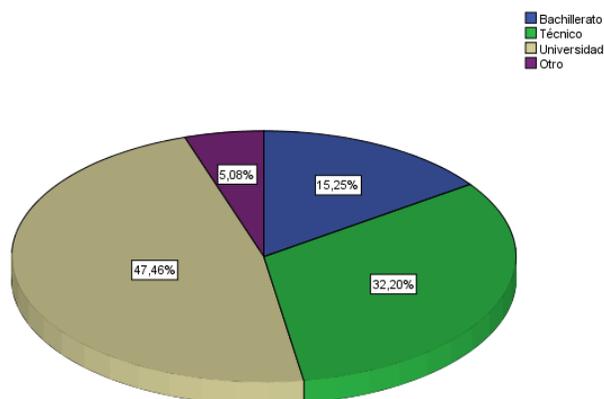
Gráfica 1. Género

En la selección inicial se escogieron 35 hombres y 35 mujeres, pero ante la anulación de las encuestas por ser diligenciadas incompletas se procedió a continuar la investigación con los 59 restantes. De los formularios válidos un 54,2% correspondieron a mujeres jóvenes y el 45,8% a hombres jóvenes, de ellos se obtuvo el total de la información.

⁷ Todas las tablas y las gráficas son de elaboración propia

Tabla 2. Escolaridad

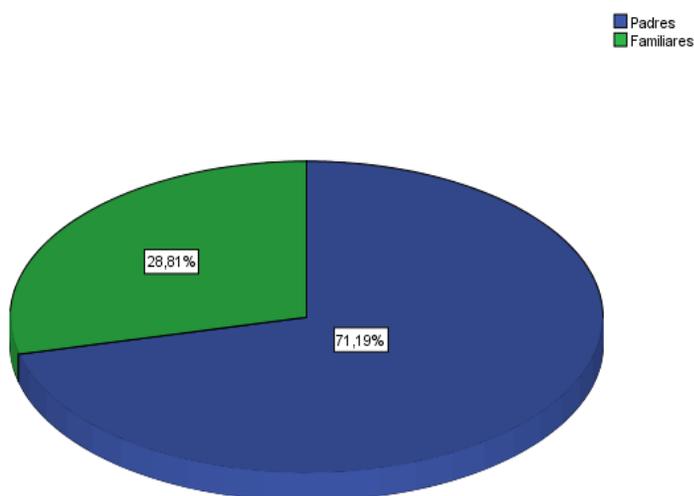
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Bachillerato	9	15,3	15,3	15,3
Técnico	19	32,2	32,2	47,5
Universidad	28	47,5	47,5	94,9
Otro	3	5,1	5,1	100,0
Total	59	100,0	100,0	

Gráfica 2. Escolaridad

Es importante determinar el grado de educación formal recibida por los jóvenes ya que en las iglesias del sur de la ciudad se congregan indistintamente jóvenes de todo nivel educativo. De esta manera, no sesgamos la investigación a profesionales o bachilleres exclusivamente. Se encontró que la mayoría, el 47.5% corresponde a jóvenes profesionales, seguidos por 32.2% de jóvenes con formación técnica y solo 15.3% que terminaron el bachillerato.

Tabla 3. Convivencia

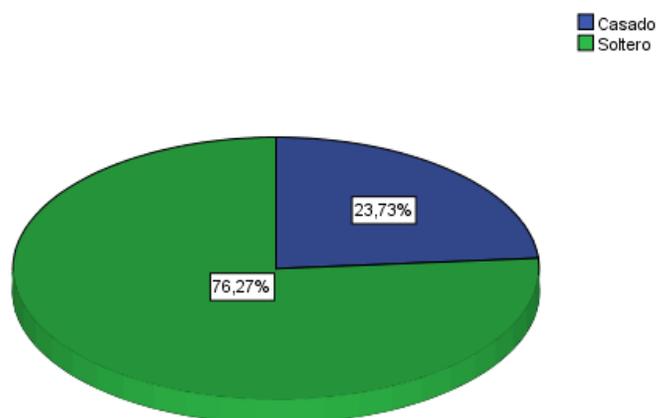
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Padres	42	71,2	71,2	71,2
Familiares	17	28,8	28,8	100,0
Total	59	100,0	100,0	

Gráfica 3. Convivencia

La tendencia en las congregaciones del sector sur de Bogotá es que se reúnan familias completas, padres e hijos. Las respuestas en este punto lo corroboran. El 71.19% viven con sus padres y el 28.81% con otros familiares. En la encuesta se daba la opción para quienes viven solos o con personas que no son familiares y en ningún caso tomaron estas opciones

Tabla 4. Estado civil

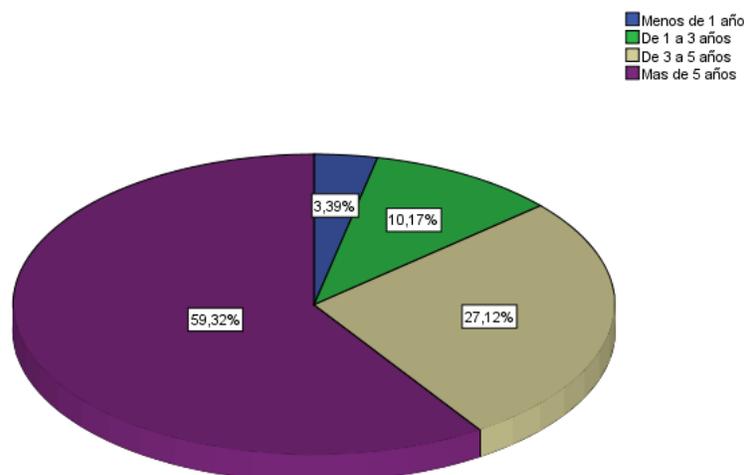
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Casado	14	23,7	23,7	23,7
	Soltero	45	76,3	76,3	100,0
	Total	59	100,0	100,0	

Gráfica 4. Estado civil

Normalmente solo se hubiesen encuestado jóvenes solteros, pero encontramos parejas casadas muy jóvenes que asisten a ministerios de parejas jóvenes. Estas constituyeron el 23.73% de los encuestados, no necesariamente contestaron la encuesta los dos miembros de la pareja. Se encontró en la iglesia parejas de recién casados o con 1 o 2 años de matrimonio con problemas de infidelidad en hombres y mujeres por igual. Por esto aplicaron para la investigación. El 76.27% de encuestados son solteros.

Tabla 5. Tiempo de asistencia a la iglesia

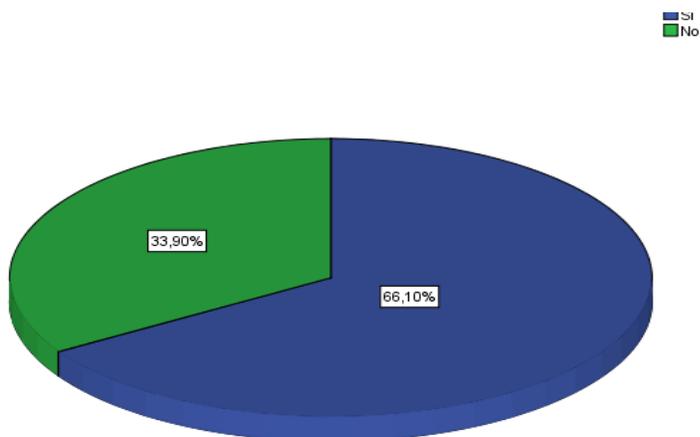
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Menos de 1 año	2	3,4	3,4	3,4
	De 1 a 3 años	6	10,2	10,2	13,6
	De 3 a 5 años	16	27,1	27,1	40,7
	Mas de 5 años	35	59,3	59,3	100,0
	Total	59	100,0	100,0	

Gráfica 5. Tiempo de asistencia a la iglesia

Esta pregunta es fundamental para determinar si el tiempo de asistencia a la iglesia es directamente proporcional a su madurez espiritual reflejada en una vida íntegra. Se encontró que el 59.32% de los jóvenes llevan asistiendo regularmente a la iglesia más de 5 años, seguidos del 27.12% entre 3 a 5 años, un 10.17% entre 1 a 3 años y finalmente un 3.39% que se consideran nuevos creyentes con menos de 1 año.

Tabla 6. Pertenencia al grupo juvenil

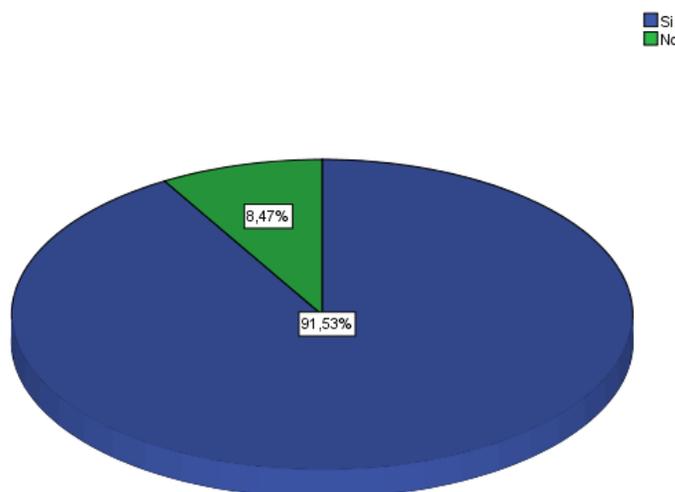
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Sí	39	66,1	66,1	66,1
No	20	33,9	33,9	100,0
Total	59	100,0	100,0	

Gráfica 6. Pertenencia al grupo juvenil

El 66.1% de los jóvenes encuestados hacen parte de los ministerios juveniles de sus iglesias y el 33.9% no están vinculados a grupos de jóvenes. Esto puede explicarse por la participación en la encuesta de algunos jóvenes casados que seguramente hacen parte de los ministerios de matrimonios en sus congregaciones aunque algunos matrimonios jóvenes aún están involucrados en grupos juveniles. También hay jóvenes que llevan menos de un año en la iglesia y no estén aun vinculados a este ministerio.

Tabla 7. Membresía

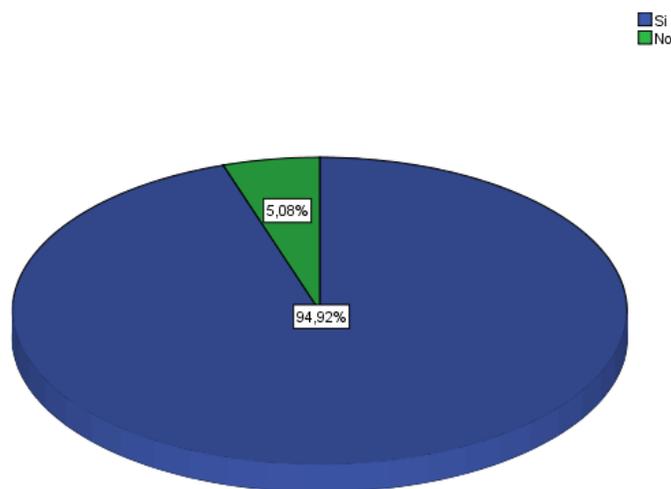
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	54	91,5	91,5	91,5
	No	5	8,5	8,5	100,0
Total		59	100,0	100,0	

Gráfica 7. Membresía

Se entiende como miembros a quienes han asumido un compromiso asistencial, ministerial y económico con su iglesia adquiriendo sentido de pertenencia dentro del cuerpo de Cristo. En la investigación, el 91.53% respondió ser miembro activo mientras que un 8.47% responde no ser miembro activo por lo que se cree son asistentes a las reuniones de domingo y no participan en otras actividades de la iglesia.

Tabla 8. Predicación contra la inmoralidad sexual

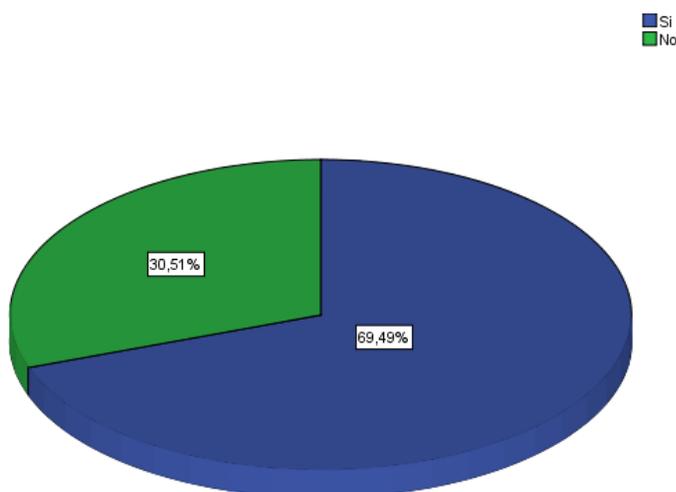
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	56	94,9	94,9	94,9
	No	3	5,1	5,1	100,0
Total		59	100,0	100,0	

Gráfica 8. Predicación contra la inmoralidad sexual

Ante esta pregunta una gran mayoría, 94.92% han escuchado en sus iglesias predicaciones que van en contra del pecado específicamente de inmoralidad sexual. Solo un 5.08% no han escuchado que se predique contra la inmoralidad sexual.

Tabla 9. Charlas sobre sexualidad en el grupo juvenil

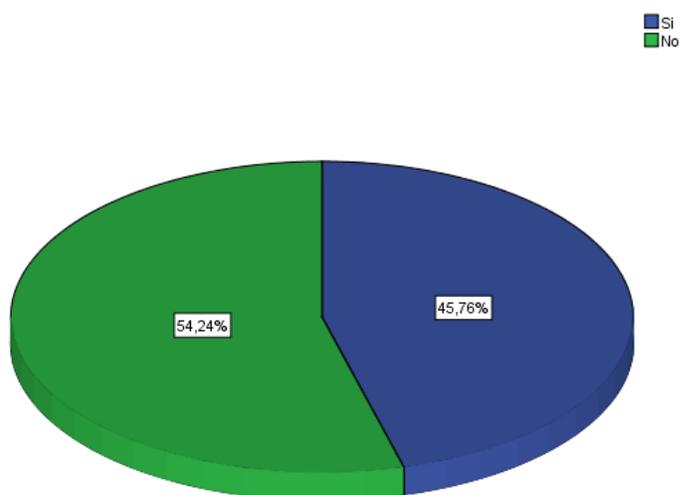
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	41	69,5	69,5	69,5
	No	18	30,5	30,5	100,0
Total		59	100,0	100,0	

Gráfica 9. Charlas sobre sexualidad en el grupo juvenil

Del porcentaje de jóvenes que están involucrados en el ministerio juvenil de su iglesia, un 69.49% ha tenido charlas sobre sexualidad en sus reuniones contra un 30.51% que también hace parte del grupo juvenil pero que no ha participado en charlas sobre sexualidad.

Tabla 10. Charlas sobre sexualidad con otros cristianos

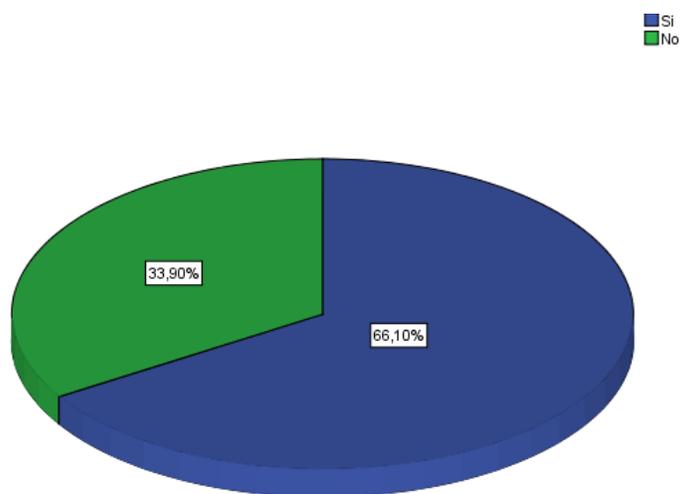
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	27	45,8	45,8	45,8
	No	32	54,2	54,2	100,0
	Total	59	100,0	100,0	

Gráfica 10. Charlas sobre sexualidad con otros cristianos

En esta pregunta se tuvo en cuenta que la mayoría de los jóvenes se muestran inquietos o demuestran curiosidad hacia el tema de la sexualidad. En este punto, se preguntan si hablan sobre el tema por fuera del ministerio juvenil con otros cristianos, arrojando que 45.8% si lo hacen mientras que 54.2% no tocan el tema con sus hermanos / hermanas en la fe.

Tabla 11. Amistades fuera de la iglesia

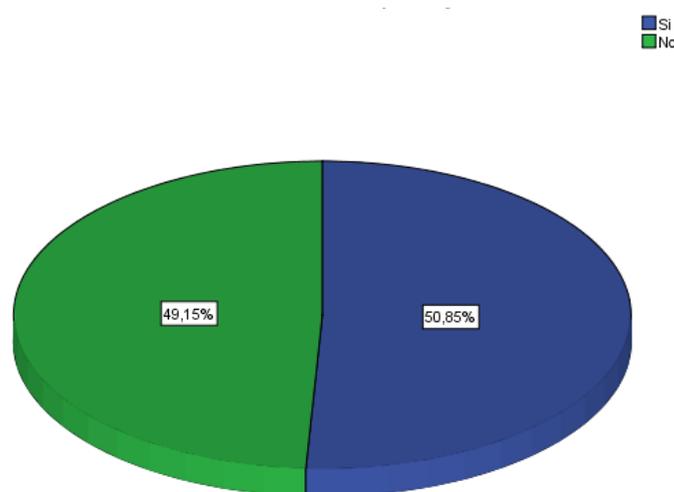
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	39	66,1	66,1	66,1
	No	20	33,9	33,9	100,0
Total		59	100,0	100,0	

Gráfica 11. Amistades fuera de la iglesia

Este punto dentro de la encuesta es determinante y puede explicar muchas de las conductas entre los jóvenes. El 66.1% de ellos tiene más amigos inconversos que amigos cristianos. Teniendo en cuenta la respuesta de nivel educativo, muchos de estos amigos inconversos pueden ser compañeros de universidad o de colegio con quienes se comparte muchas horas durante la semana. El restante 33.9% tiene más amigos dentro de la iglesia.

Tabla 12. Conocimiento de cristianos caídos en inmoralidad

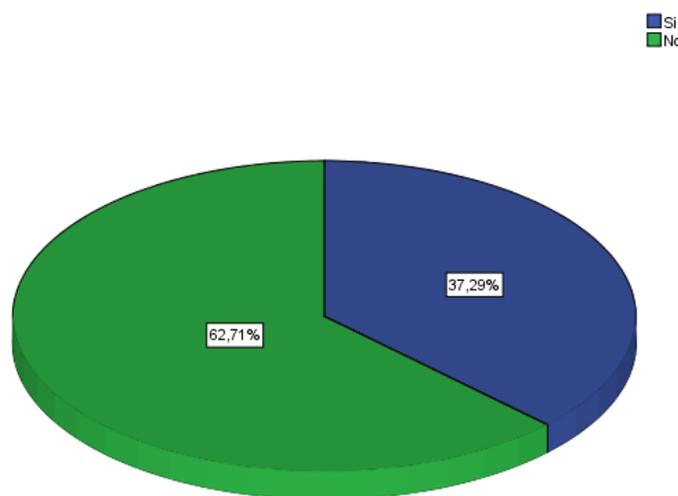
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	30	50,8	50,8	50,8
	No	29	49,2	49,2	100,0
Total		59	100,0	100,0	

Gráfica 12. Conocimiento de cristianos que han caído en inmoralidad sexual

En este punto se tuvo en cuenta que en la sociedad actual las relaciones sexuales fuera del matrimonio son vistas como normales, mientras para la iglesia cristiana es pecado y esta tajantemente prohibido. La pregunta no enfatiza que si quien llena la encuesta ha tenido relaciones fuera del matrimonio, sino si conoce dentro de la congregación parejas que han tenido relaciones sexuales a lo que 50.85% respondió afirmativamente mientras el 49.15% respondió no conocer estas situaciones en su iglesia.

Tabla 13. Conocimiento de cristianas solteras embarazadas

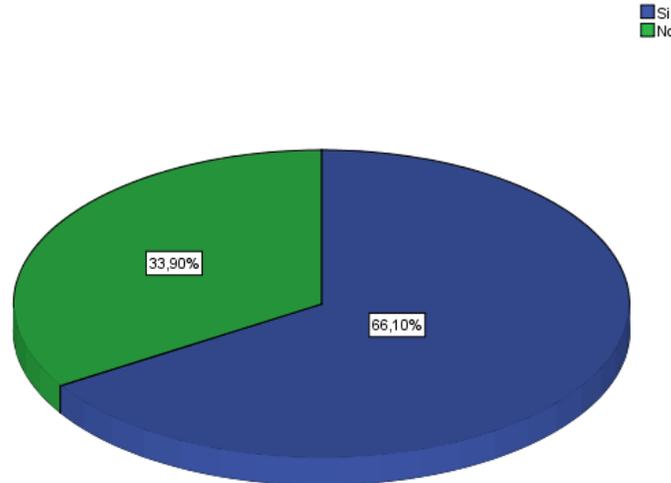
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	22	37,3	37,3	37,3
	No	37	62,7	62,7	100,0
Total		59	100,0	100,0	

Gráfica 13. Conocimiento de cristianas solteras embarazadas

No es común, pero en ocasiones jóvenes cristianas tienen relaciones sexuales y quedan embarazadas. Ante esta pregunta, el 62.71% respondió no conocer jóvenes solteras de la iglesia estar embarazadas. Por otra parte, el 37.29% de los jóvenes si conoce jóvenes que quedaron embarazadas siendo solteras.

Tabla 14. Relaciones sentimentales con no creyentes

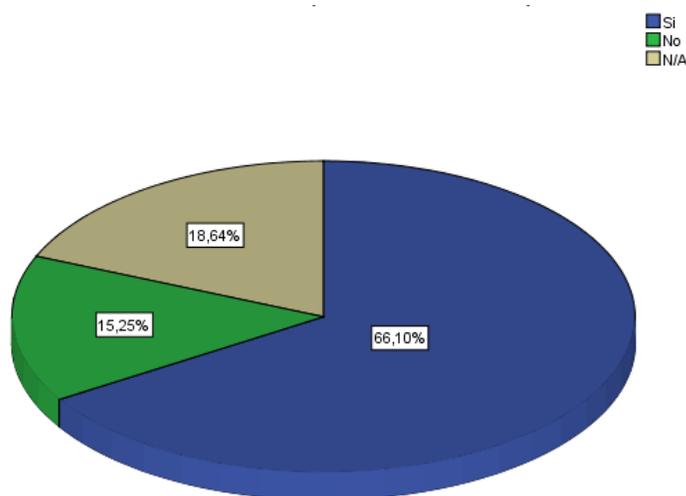
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	39	66,1	66,1	66,1
	No	20	33,9	33,9	100,0
Total		59	100,0	100,0	

Gráfica 14. Relaciones sentimentales con no creyentes

En esta pregunta se notó la transparencia con que los jóvenes contestaron la encuesta. 66.1% admitió haber tenido relaciones sentimentales con parejas inconversas mientras 33.9% respondió no haber tenido relaciones con no creyentes.

Tabla 15. Conocimiento del yugo desigual

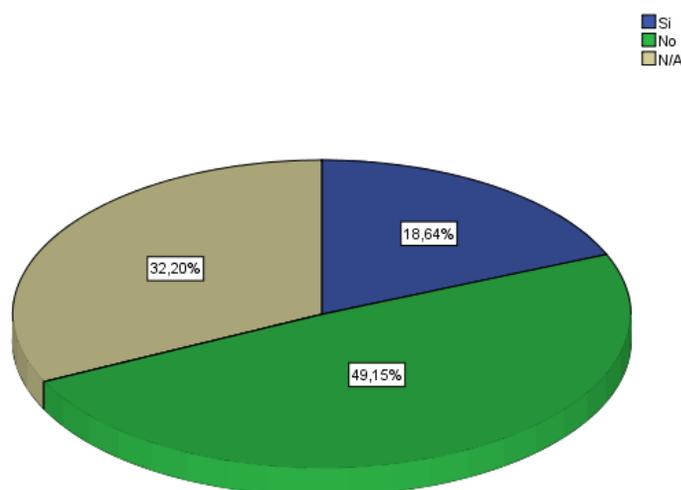
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	39	66,1	66,1	66,1
	No	9	15,3	15,3	81,4
	N/A	11	18,6	18,6	100,0
	Total	59	100,0	100,0	

Gráfica 15. Conocimiento del yugo desigual

Con esta pregunta se midió el conocimiento del imperativo de 2 Corintios 6:14 con respecto al tema del yugo desigual. 66.1% consideró que este tipo de relaciones no agrada a Dios, el 15.25% respondió que Dios aprueba estas relaciones y 18.64% contestaron no aplica por no haber tenido relaciones sentimentales con no creyentes.

Tabla 16. Búsqueda de acompañamiento pastoral

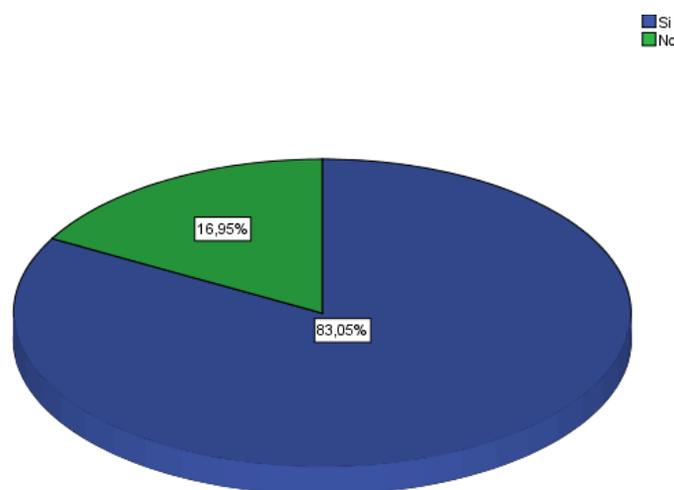
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	11	18,6	18,6	18,6
	No	29	49,2	49,2	67,8
	N/A	19	32,2	32,2	100,0
	Total	59	100,0	100,0	

Gráfica 16. Búsqueda de acompañamiento pastoral

Para quienes respondieron haber tenido relaciones sentimentales con no creyentes, solo el 18.64% busco consejería o acompañamiento pastoral para afrontar esta relación ilícita, 49.15% no busco ayuda para su relación, quizá los que no consideraban que estaba mal relacionarse con no creyentes y para el 32.20% de los encuestados este punto no aplicó.

Tabla 17. Conocimiento de las consecuencias de la fornicación

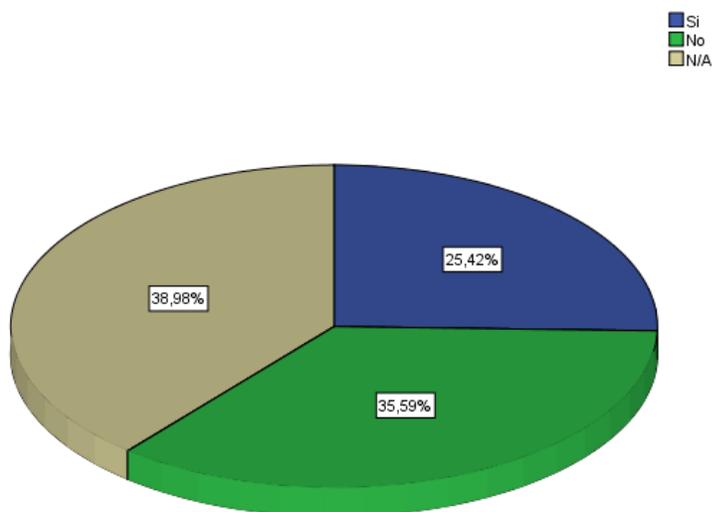
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	49	83,1	83,1	83,1
	No	10	16,9	16,9	100,0
Total		59	100,0	100,0	

Gráfica 17. Conocimiento de las consecuencias de la fornicación

Todo creyente debe conocer por la Biblia las consecuencias del pecado sexual para la vida de quien lo comete. En ese sentido, se planteó la pregunta. El 83,05% respondió conocer las consecuencias que acarrea este pecado, un 16,95% desconoce sus terribles consecuencias.

Tabla 18. Arrepentimiento y restauración

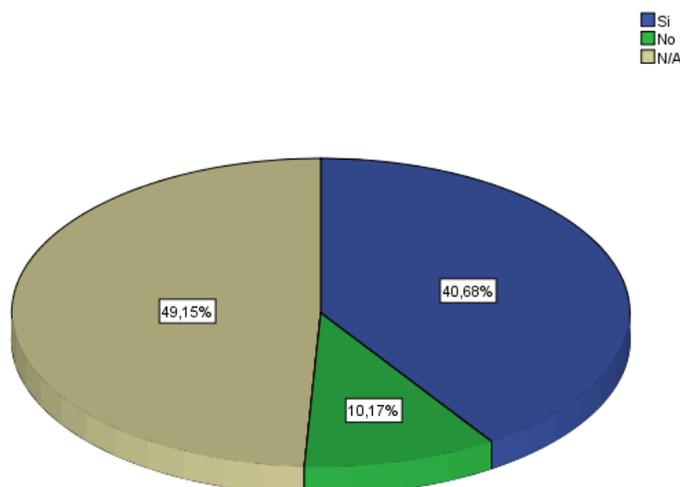
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	15	25,4	25,4	25,4
	No	21	35,6	35,6	61,0
	N/A	23	39,0	39,0	100,0
	Total	59	100,0	100,0	

Gráfica 18. Arrepentimiento y restauración

Esta pregunta iba dirigida en dos sentidos, para quienes incurrieron en pecado sexual se preguntó si habían procedido al arrepentimiento y habían buscado restauración a lo que 25.42% reconoció haber seguido este proceso, un 35.59% no lo hizo y para el 38.39% restante la pregunta no aplicó por no haber caído en este pecado.

Tabla 19. Experiencia aprendida

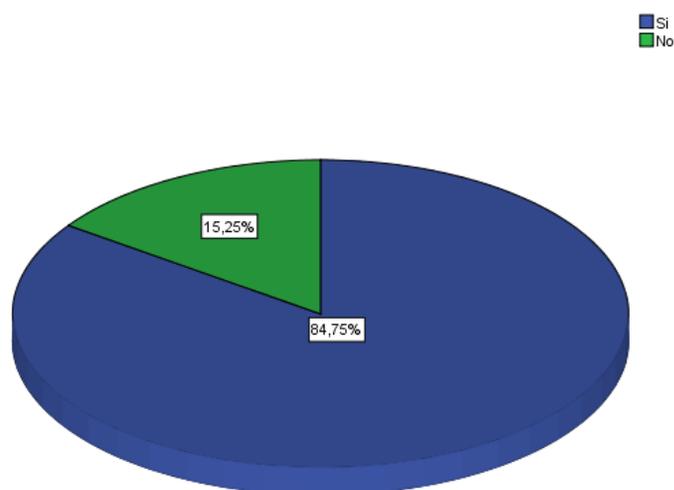
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	24	40,7	40,7	40,7
	No	6	10,2	10,2	50,8
	N/A	29	49,2	49,2	100,0
	Total	59	100,0	100,0	

Gráfica 19. Experiencia aprendida

Nuevamente se pregunta a todos, aplicando a quienes habían caído en pecado a través de relaciones sexuales ilícitas, esta vez preguntando si la experiencia vivida y la posterior restauración sirven de lección para no caer de nuevo. Las respuestas fueron las siguientes: 40.68% respondió haber aprendido de la amarga experiencia, 10.17% respondió que no, para el 49.15% el punto no aplicaba.

Tabla 20. Conocimiento de la santidad de Dios y la ley moral

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	50	84,7	84,7	84,7
	No	9	15,3	15,3	100,0
	Total	59	100,0	100,0	

Gráfica 20. Conocimiento de la santidad de Dios y la ley moral

Esta pregunta de cierre apuntaba directamente al imperativo del apóstol Pedro e indagaba si los jóvenes tenían el conocimiento que la santidad de Dios da la base o fundamento a los creyentes para vivir una vida santa (cumpliendo la ley moral). El 84.75% respondieron afirmativamente, y 15.25% respondieron no conocer esta premisa bíblica.

Para resaltar algunos hechos sobresalientes se presentan cuadros y gráficas del cruce de variables que permiten analizar los resultados de la investigación. Estas tienen únicamente en cuenta a quienes contestaron afirmativamente a las preguntas de la encuesta.

Tabla 21. Cruce de variables 1. Género / Grupo juvenil

			¿cuál es su sexo?		Total
			Masculino	Femenino	
¿Es miembro del grupo de jóvenes de su congregación?	Sí	Recuento	17	22	39
		% dentro de Es miembro del grupo de jóvenes de su congregación?	43,6%	56,4%	100,0%
		% dentro de ¿cuál es su sexo?	63,0%	68,8%	66,1%

Del análisis de esta tabla podemos determinar que son más las mujeres jóvenes 56.4% quienes hacen parte del ministerio juvenil de sus iglesias, que los hombres jóvenes 43.6%.

Gráfica 21. Cruce de variables 1. Género / Grupo juvenil

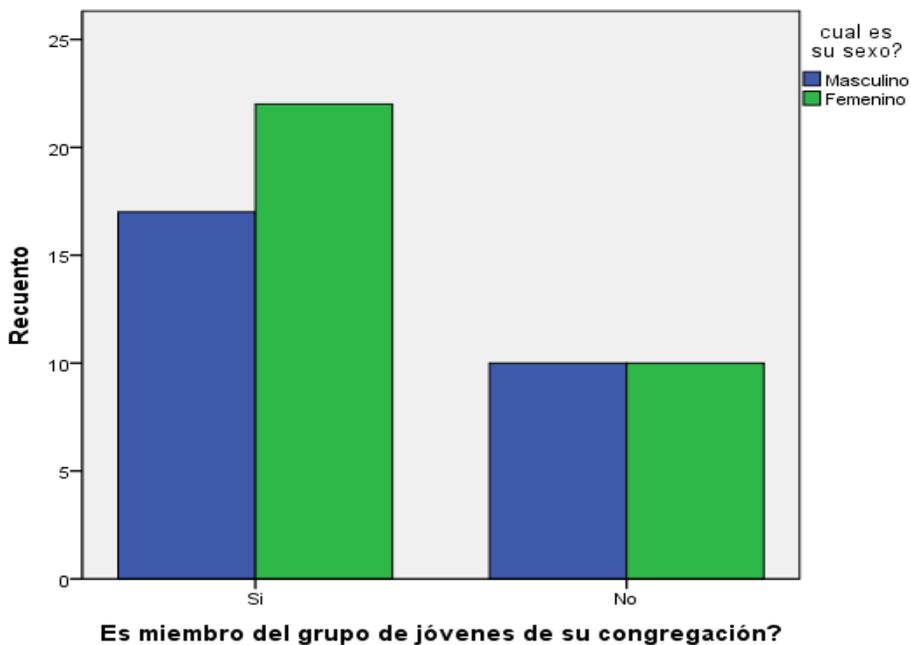


Tabla 22. Cruce de variables 2. Género / Amistades no cristianas

¿Tiene más amigos fuera de la iglesia que en esta? * ¿cuál es su sexo?

			¿cuál es su sexo?		Total
			Masculino	Femenino	
¿Tiene más amigos fuera de la iglesia que en esta?	Sí	Recuento	22 ^a	17 ^b	39
		% dentro de ¿Tiene más amigos fuera de la iglesia que en esta?	56,4%	43,6%	100,0%
		% dentro de ¿cuál es su sexo?	81,5%	53,1%	66,1%

Esta tabla y su respectiva gráfica nos deja ver el porcentaje de hombres y mujeres que tienen más amistades no creyentes que amistades cristianas, mostrando que los hombres con 56.4% tienen más amistades por fuera que las mujeres, quienes alcanzaron 43.6%.

Gráfica 22. Cruce de variables 2. Género / amistades no cristianas

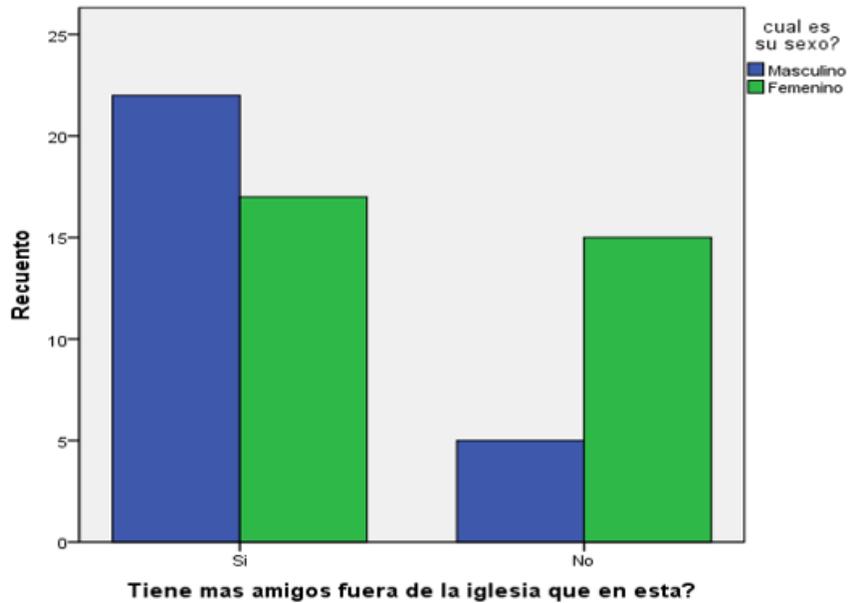


Tabla 23. Cruce de variables 3. Amistades / Relaciones sentimentales

¿Tiene más amigos fuera de la iglesia que en esta? * ¿Ha tenido relación sentimental con un no cristiano?

			¿Ha tenido relación sentimental con un no cristiano?		Total
			Sí	No	
¿Tiene más amigos fuera de la iglesia que en esta?	Sí	Recuento	28 ^a	11 ^a	39
		% dentro de ¿Tiene más amigos fuera de la iglesia que en esta?	71,8%	28,2%	100,0%
		% dentro de ¿Ha tenido relación sentimental con un no cristiano?	71,8%	55,0%	66,1%

Del cruce de variables de esta tabla se obtiene el resultado de quienes tienen más amistades no creyentes y a la vez han tenido relaciones sentimentales con inconversos. Se encontró que un 71.8%. tuvo relaciones mientras el 28.2% no las tuvo.

Gráfica 23. Cruce de variables 3. Amistades / Relaciones sentimentales

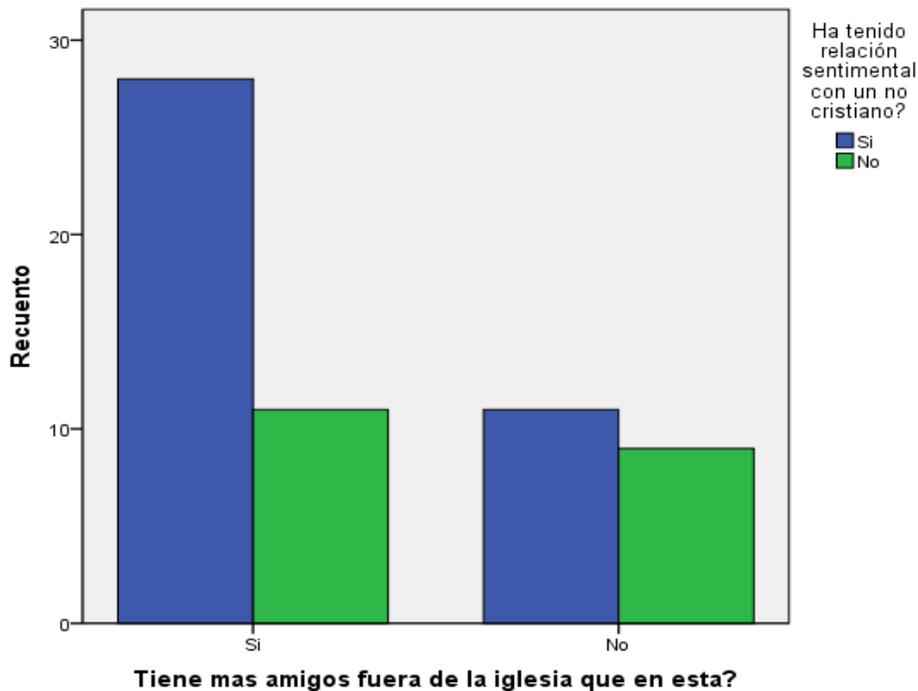


Tabla 24. Cruce de variables 4. Tiempo de conversión / relaciones sentimentales con inconversos

¿Ha tenido relación sentimental con un no cristiano? * Cuánto tiempo lleva asistiendo a la iglesia?

	¿Cuánto tiempo lleva asistiendo a la iglesia?				Total
	Menos de 1 año	De 1 a 3 años	De 3 a 5 años	Mas de 5 años	
¿Ha tenido relación sentimental con un no cristiano?	2	3	12	22	39
SÍ	5,1%	7,7%	30,8%	56,4%	100,0%
No					

En esta tabla se busca la proporcionalidad entre el tiempo de conversión y asistencia a la iglesia de los jóvenes y las relaciones sentimentales con no creyentes. El resultado arroja 56.4% para quienes llevan más de 5 años, 30.8 para los que están entre 3 y 5 años, 7.7% los que tienen de 1 a 3 años y quienes llevan menos de 1 año el 5.1%

Gráfica 24. Cruce de variables 4. Tiempo de conversión / relaciones sentimentales con inconversos

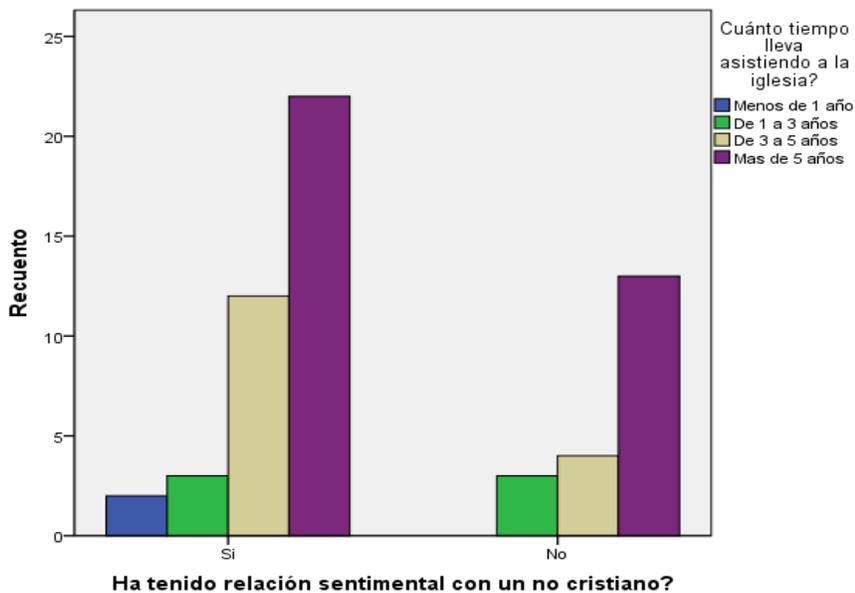


Tabla 25. Cruce de variables 5. Miembros activos / conocimiento de la consecuencias de la fornicación

			¿Es miembro activo de su iglesia?		Total
			Sí	No	
¿Conoce las consecuencias físicas y espirituales de la fornicación?	Sí	Recuento	46 ^a	3 ^a	49
		% dentro de ¿Conoce las consecuencias físicas y espirituales de la fornicación?	93,9%	6,1%	100,0%
		% dentro de ¿Es miembro activo de su iglesia?	85,2%	60,0%	83,1%
		% del total	78,0%	5,1%	83,1%

Los resultados de esta tabla permiten observar el conocimiento de las consecuencias del pecado sexual entre los jóvenes que son miembros activos de las iglesias.

Gráfica 25. Cruce de variables 5. Miembros activos / conocimiento de la consecuencias de la fornicación

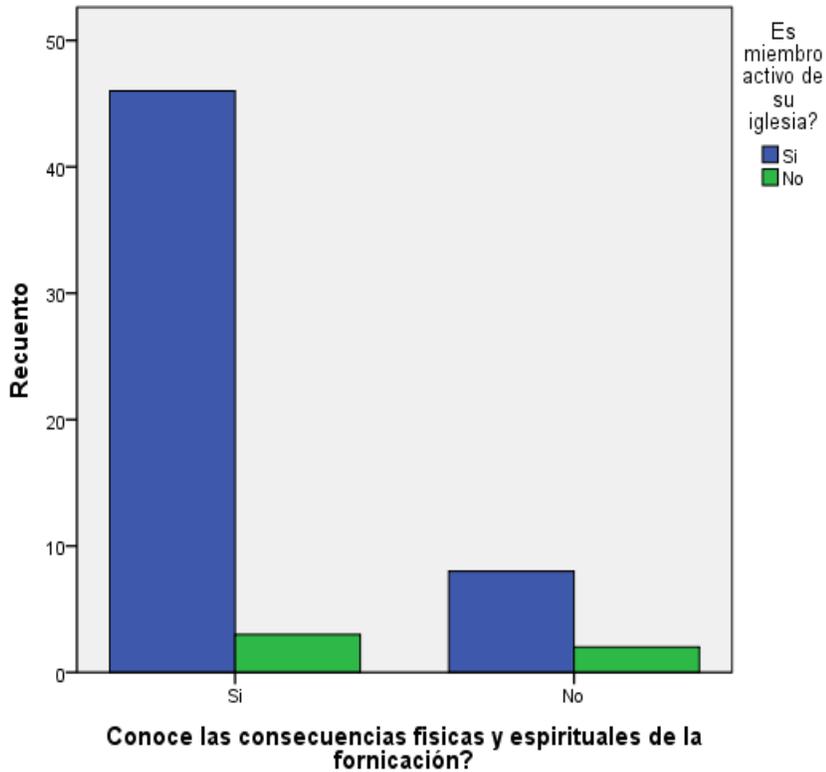


Tabla 26. Cruce de variables 6. Predicación contra inmoralidad. / Conocimiento de las consecuencias de la fornicación

			Considera que esa relación la reprueba Dios?			Total
			Sí	No	N/A	
Predican en su iglesia contra la inmoralidad sexual?	Sí	Recuento	39 ^a	7 ^b	10 ^{a, b}	56
		% dentro de Predican en su iglesia contra la inmoralidad sexual?	69,6%	12,5%	17,9%	100,0%
		% dentro de Considera que esa relación la reprueba Dios?	100,0%	77,8%	90,9%	94,9%
		% del total	66,1%	11,9%	16,9%	94,9%

La actual tabla deja ver si la predicación en contra de la inmoralidad les permite conocer a los jóvenes las consecuencias de la fornicación. El 69.6% de los jóvenes respondieron conocer las consecuencias, el 12.5% no las conoce.

Gráfica 26. Cruce de variables 6. Predicación contra inmoralidad. / Conocimiento de las consecuencias de la fornicación

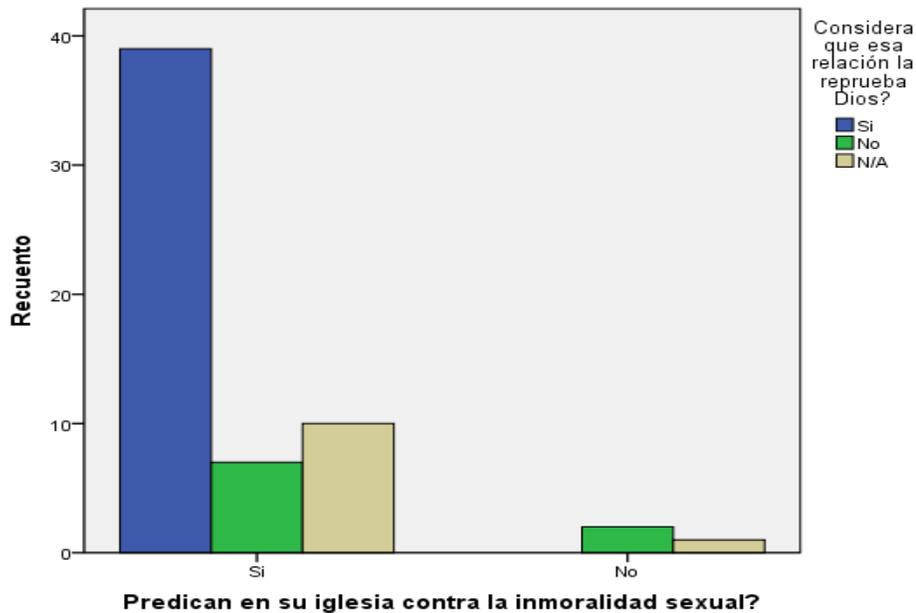


Tabla 27. Cruce de variables 7. Relaciones sentimentales / Acompañamiento pastoral

¿Ha tenido relación sentimental con un no cristiano? *¿ ha buscado acompañamiento pastoral para esas relaciones?

			Ha buscado acompañamiento pastoral para esas relaciones?			Total
			Sí	No	N/A	
¿Ha tenido relación sentimental con un no cristiano?	Sí	Recuento	10	27	2	39
		% dentro de ¿Ha tenido relación sentimental con un no cristiano?	25,6%	69,2%	5,1%	100,0%
		% dentro de ¿Ha buscado acompañamiento pastoral para esas relaciones?	90,9%	93,1%	10,5%	66,1%

Con esta tabla se busca establecer entre quienes tuvieron relaciones con no creyentes quienes buscaron acompañamiento pastoral. El 25.6% lo hicieron mientras un 69.2% no buscaron acompañamiento.

Gráfica 27. Cruce de variables 7. Relaciones sentimentales / Acompañamiento pastoral

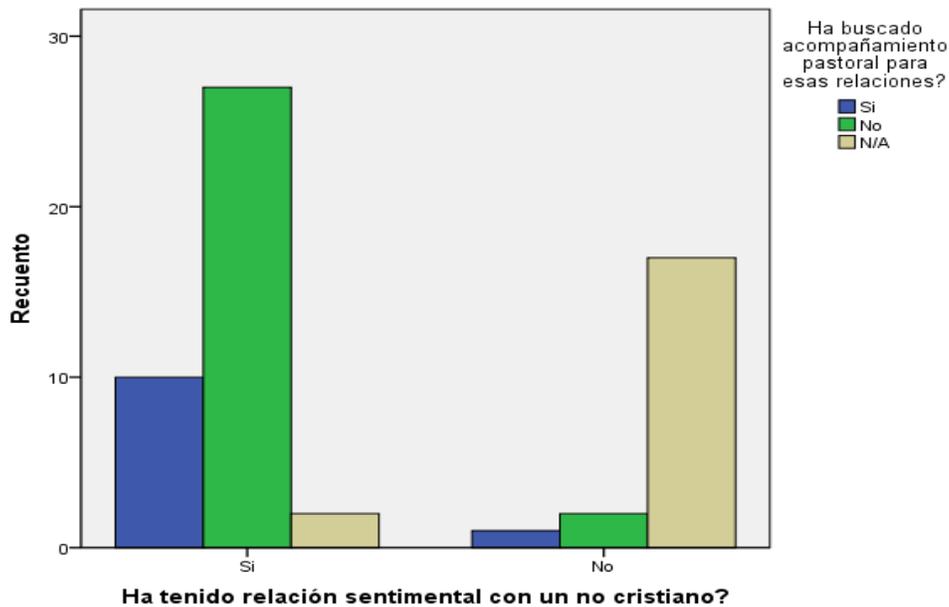


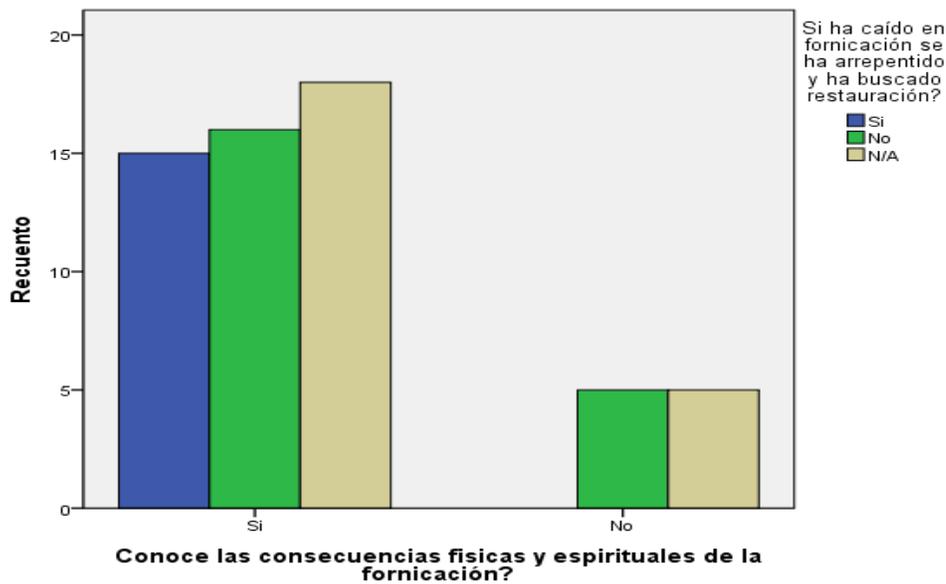
Tabla 28. Cruce de variables 8. Conocimiento de las consecuencias de la fornicación / arrepentimiento y restauración.

¿Conoce las consecuencias físicas y espirituales de la fornicación? * Si ha caído en fornicación ¿se ha arrepentido y ha buscado restauración?

			Si ha caído en fornicación se ha arrepentido y ha buscado restauración?			Total
			Sí	No	N/A	
¿Conoce las consecuencias físicas y espirituales de la fornicación?	Sí	Recuento % dentro de ¿Conoce las consecuencias físicas y espirituales de la fornicación?	15 30,6%	16 32,7%	18 36,7%	49 100,0%

Finalmente esta tabla nos muestra quienes aun conociendo las consecuencias del pecado sexual no buscaron el arrepentimiento y la restauración. El 30.6% buscaron ser restaurados y el 32.7% no lo hicieron.

Gráfica 28. Cruce de variables 8. Conocimiento de las consecuencias de la fornicación / arrepentimiento y restauración.



2.3. Análisis de resultados

Los hallazgos encontrados tras la tabulación y la interpretación de las gráficas permiten deducir algunas situaciones trascendentales dentro del comportamiento moral de los jóvenes de las iglesias cristianas encuestados. Estos representan un gran segmento de la iglesia en el sur de Bogotá.

En la primer tabla de contingencia se cruzaron el género con la pertenencia al grupo de jóvenes de la iglesia encontrando que las mujeres sobrepasan en número a los hombres jóvenes. Se puede interpretar que esta tendencia es proporcional al número de mujeres que conforman la membresía en la iglesia.

La segunda tabla comparativa medía el género con las amistades no cristianas que tienen los jóvenes por fuera de la iglesia, siendo los hombres quienes más amistades inconversas tienen. Si se tiene en cuenta el grado de escolaridad encontrado en la investigación, relacionamos esta respuesta con compañeros de colegio o universidad, además de vecinos, compañeros de trabajo y algunos que puedan tener por afinidades como el deporte o la música.

Llamó la atención el porcentaje de amistades que tienen los hombres jóvenes por fuera de la iglesia y se hizo el cruce con la variable de relaciones sentimentales con personas inconversas, lo cual mostró que es directamente proporcional. Los jóvenes terminan relacionándose sentimentalmente con quienes más tiempo o afinidad comparten y esto es fuera del ámbito cristiano. Este hallazgo es preocupante por ser un caso claro de yugo desigual que trae las consecuencias lógicas de esta clase de relaciones (2 Cor 6:14). Sin embargo, a la pregunta que si saben que Dios no aprueba estas relaciones desiguales un

alto porcentaje reconoció que reconocen que esto no agrada a Dios. El hecho de conocer el principio del yugo desigual y sin embargo incurrir en el deja ver la gravedad del asunto.

Se buscó medir entre los jóvenes si tener relaciones en yugo desigual es proporcional al tiempo de conocimiento del evangelio y fue sorprendente observar que en las 4 categorías de tiempo de asistencia a la iglesia, todos en promedio tuvieron un porcentaje similar, cuando es de esperar que en la medida en que se tiene más tiempo caminando en Cristo, más se alejan los jóvenes de actitudes como estas.

Ante esta realidad que vive la iglesia se planteó si los jóvenes que son miembros activos en sus iglesias conocen las consecuencias físicas y espirituales que deja el pecado sexual. Es un tema que en sus iglesias continuamente se predica. La mayoría coincidió respondiendo que sí, es un número similar al que sabe que una relación en yugo desigual es pecado.

A estos jóvenes que se involucraron sentimentalmente con no creyentes se preguntó si buscaban acompañamiento pastoral para estas relaciones, a lo que contestaron en su gran mayoría que no. Obviamente los jóvenes saben que el liderazgo de la iglesia no avala esto. Cuando se cruzaron estas variables con la del arrepentimiento y la búsqueda de restauración también contestaron en su mayoría negativamente. Es decir ni antes de la caída ni después de pecar buscaron a sus líderes de jóvenes o pastores para ser ayudados y guiados al arrepentimiento y a la restauración de sus vidas.

Puede decirse que el resultado clave de la investigación es la frecuente ocurrencia de pecado sexual y la ausencia de acompañamiento ya que no se ha alcanzado una comunión estrecha y fraterna entre el liderazgo de las iglesias con sus jóvenes, lo que conlleva a una relación lejana, sin transparencia ni confianza.

Conclusiones

La articulación y el análisis de estos hallazgos permitieron concluir que las situaciones encontradas en este estudio responden a la pregunta central de la presente investigación. Los resultados permiten observar una juventud cristiana muy necesitada de Dios, confundida y dudosa ante los preceptos bíblicos que llaman a la santidad, desconfiada y alejada de su liderazgo por no haber creado lazos que les acerquen y les permita abrir sus corazones ante las innumerables situaciones adversas que viven y que son propias de esta edad, tanto en hombre como en mujeres.

Es evidente que la madurez emocional y cristiana en los jóvenes no está determinada por su edad cronológica, tampoco el poco o mucho tiempo que lleven asistiendo a una iglesia cristiana, de la misma manera que no está ligado al grado de formación académica.

La influencia de las personas del mundo que los rodea, con quienes comparten un altísimo porcentaje de su tiempo, ejerce un gran poder sobre sus pensamientos, sus palabras y comportamientos y cuando se reúnen en la congregación o en los grupos juveniles, comparten y estudian más temas espirituales y bíblicos que cuestiones con las que tienen que lidiar cotidianamente. No se puede ignorar la realidad que están viviendo en todas las áreas, específicamente el desarrollo psicológico, físico y sexual que están alcanzando.

Resultó siendo “normal” la facilidad y la frecuencia con que los jóvenes cristianos se enfrascan en relaciones ilícitas con personas de su medio, que pueden comenzar inocentemente pero que terminan con problemas, causando traumas y frustraciones propias de las consecuencias de relaciones sexuales fuera del orden de Dios.

Se enfatiza la falta de pastoreo. No se ha advertido la alta vulnerabilidad que viven los jóvenes de esta generación. Quizá se ha llegado a pensar que el solo hecho de estar asistiendo a una iglesia cristiana los blinda del peligro social que los rodea. Las ciudades están llenas de trampas y peligros de toda índole y el blanco más deseado y atacado son los jóvenes.

De la investigación se puede inferir que los jóvenes conocen los imperativos escriturales, hacen parte de la teoría bíblica que ellos escuchan en predicaciones, pero no se les ha enseñado de una manera práctica como aplicarlos en sus vidas. A partir de este punto se puede contestar la pregunta clave de la investigación: ¿En qué medida está la juventud de las iglesias cristianas llevando una “manera de vivir santa y piadosa” como lo manda el apóstol Pedro? La respuesta es: en una escasa medida.

Recomendaciones

La importancia de la investigación adelantada con los jóvenes cristianos consiste en que entrega resultados que explican el porqué del comportamiento de una parte de la juventud que se congrega en las iglesias. Ellos son la generación que tomara el liderazgo en poco tiempo y están en proceso de formación. Es tiempo de dejar de culpar al diablo como único responsable de todas las aflicciones que los acosa, sin ignorar su papel en este asunto.

Las actitudes de los muchachos y las jóvenes están explicadas en las conclusiones y llama la atención a pastores, líderes de jóvenes y padres sobre la responsabilidad que atañe a cada uno, a la vez que los libera a ellos de toda la culpa. Basta que quienes ocupan hoy los puestos de liderazgo recuerden los tiempos de su juventud para entrar en razón y notar la necesidad de un acompañamiento en esta interesante pero difícil época de sus vidas.

Aunque el diseño inicial del instrumento de trabajo fue más amplio y extenso, el formulario definitivo se hizo muy práctico y fácil de aplicar. Se sugiere que los ministerios juveniles utilicen medios como este para evaluar o indagar periódicamente acerca de la situación del ministerio juvenil, aprendiendo cada vez más de la experiencia y así, se implementen nuevas formas de medición, de esta forma lleguen a la raíz de los problemas y no juzguen únicamente los frutos.

Se hace necesario comenzar un acercamiento al corazón de los jóvenes. Las mujeres del liderazgo deben implementar espacios de comunión que busquen transparencia y confianza con las jóvenes, de la misma manera los líderes y pastores de hombres jóvenes deben relacionarse con ellos más allá de los espacios congregacionales. Seguramente van a encontrar puntos en común y afinidades que pueden explotar para que tanto hombres como mujeres tengan una alternativa para pasar más tiempo compartiendo entre hermanos en la fe

y vayan tomando distancia y alejándose de malas compañías y del negativo influjo de quien no conoce a Dios.

No se debe ignorar el papel de los medios, las redes sociales y la internet, como están siendo usados para inducir a las personas al mundo del licor, las drogas, la pornografía, el homosexualismo, la prostitución, el dinero fácil y demás manifestaciones de pecado que llegan a oídos y vista de jóvenes creyentes e incrédulos por igual. Se debe aprovechar la incidencia que tiene en los jóvenes las redes sociales para hacer campañas desde allí que difundan mensajes con contenido apropiado para los jóvenes y traten temáticas que los acerque más a la vida cristiana y les advierta de los riesgos de vivir por fuera de los parámetros escriturales. Siendo consecuentes, la iglesia tiene la obligación de hablar de estos temas de una manera abierta y sin misterios, pero sobre todo con la dirección del Espíritu Santo.

Finalmente, el liderazgo de las iglesias debe ser capacitado para mentorear a esta joven generación. El discipulado auténtico es una transferencia de vida. Como lo hizo Jesús con sus cercanos, no hay manera de comparar las actitudes de dos generaciones tan diferentes. Hay que romper con toda prevención contra ellos, más bien se debe formar en los jóvenes un principio del cielo aplicado para todo creyente pero que implica principalmente a los jóvenes y que el apóstol Pedro entregó a la iglesia como un imperativo con un gran fruto: “Manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras” (1Pe 2:12, RVR 1960).

Bibliografía

Biografías y Vidas, “Biografía”, *Tomas Moro*.

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/moro.htm>. Último acceso 12 de septiembre de 2019.

Leys, Lucas. *Diferente*. Miami, FL: Vida, 2015.

Moro, Tomas. *Utopía*. Bogotá: Panamericana, 2005.

Swindoll, Charles. *Cómo cultivar pureza en un mundo impuro*. Bogotá: CLC, 2012.

Willard, Dallas. *La gran omisión*. Nashville, TN.: HarperCollins, 2008

_____. *Renueva tu corazón*. Barcelona: Clie, 2002

Anexos

Anexo 1. Guía de encuesta

Investigación sobre la santidad en jóvenes cristianos de iglesias de Bogotá

El objetivo de la presente investigación es conocer las situaciones que viven los jóvenes que conforman la iglesia cristiana del sur de Bogotá específicamente en el área sexual, para que lleguen a alcanzar una manera de vivir como lo demanda Dios a través de la Biblia. A continuación, va a encontrar una serie de preguntas relacionadas con el tema. Le solicitamos que por favor responda de una manera sincera que refleje su corazón. Esta encuesta es anónima y no le compromete a usted ni a su iglesia local.

Información personal

*Obligatorio

1- Genero *

Marca solo un cuadro.

- Masculino
- Femenino

2- Escolaridad *

Marca solo un cuadro.

- Bachillerato
- Técnico
- Universidad
- Otro

3- Personas con quien convive *

Marca solo un cuadro.

- Padres
- Otros familiares
- Personas no familiares
- Vive solo

4- Estado civil.

- Casado (a)
- Soltero (a)
- Separado (a)
- Viudo (a)

Información de vida cristiana

5- Tiempo de asistencia a la iglesia cristiana (en años) *

Marca solo un cuadro.

- Menos de 1 año
- De 1 a 3 años
- De 3 a 5 años
- Mas de 5 años

6- Es miembro del grupo juvenil de la iglesia *

Marca solo un cuadro.

- SI
- NO

7- Es miembro activo de su iglesia *

Marca solo un cuadro.

- SI
- NO

8- ¿Predican en su iglesia contra la inmoralidad sexual? *

Marca solo un cuadro.

- SI
- NO

9- ¿En la iglesia o en el grupo juvenil hablan sobre sexualidad? *

Marca solo un cuadro.

- SI
- NO

10- ¿Habla con otros cristianos respecto a la sexualidad? *
Marca solo un cuadro.

- SI
- NO

11- ¿Tiene más amigos por fuera de la iglesia que en ella? *
Marca solo un cuadro.

- SI
- NO

Información sobre conducta sexual

12- ¿Conoce parejas de novios cristianos que han tenido relaciones sexuales? *
Marca solo un cuadro.

- SI
- NO

13- ¿Conoce jóvenes cristianas que quedaron embarazadas antes de casarse? *
Marca solo un cuadro.

- SI
- NO

14- ¿Tiene o ha tenido una relación sentimental con un (a) no cristiano (a)? *
Marca solo un cuadro.

- SI
- NO

15- ¿Considera que esa relación esta por fuera de la voluntad de Dios? *
Marca solo un cuadro.

- SI
- NO
- N/A

16- ¿Han buscado un acompañamiento pastoral para su relación? *

Marca solo un cuadro.

- SI
- NO
- N/A

17- ¿Conocen las consecuencias físicas y espirituales de la fornicación? *

Marca solo un cuadro.

- SI
- NO

18- ¿Si ha caído en fornicación se ha arrepentido y ha buscado ser restaurado (a)? *

Marca solo un cuadro.

- SI
- NO
- N/A

19- ¿Cree que esta experiencia le ha servido para no volver a caer? *

Marca solo un cuadro.

- SI
- NO
- N/A

20- ¿Sabe que la ley moral tiene como base la santidad de Dios? *

Marca solo un cuadro.

- SI
- NO
- NS/NR

Gracias por sus respuestas.